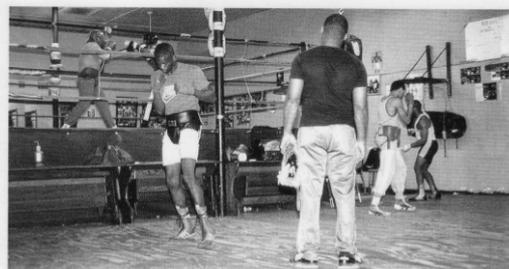


Loïc Wacquant

Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador

2006. Buenos Aires: Siglo XXI, 256 pp.



ENTRE LAS CUERDAS

Cuadernos de un
aprendiz de boxeador

◆
LOÏC WACQUANT



siglo veintiuno editores

La *rebeldía* y la *casualidad* hicieron que Loïc Wacquant recalara en la sala de boxeo de Woodlawn para estudiar la vida cotidiana del gueto negro de Chicago (p.16). La elección de ese lugar específico dentro del gueto enfrentó al autor con nuevas preguntas a la vez que lo llevó a modificar el proyecto de investigación que *a priori* había pensado. Al mismo tiempo puso a Wacquant contra las cuerdas, en el sentido más literal de la expresión, obligándolo a aprender en carne propia las técnicas corporales del pugilismo.

El interrogante inicial que motivó a Wacquant a dirigirse a Chicago podría resumirse así: ¿Cuál es la estructura y funcionamiento del gueto negro de Chicago en la Norteamérica posfordista y poskeynesiana de finales de siglo XX? (p.18). Aunque esa pregunta nunca fue abandonada, ya que la dinámica interna del gimnasio solo puede interpretarse si y sólo si se comprende primero el funcionamiento del gueto, arribar a la sala de box sumó otras dos nuevas. La primera: ¿Cómo es posible dar cuenta, desde un enfoque socioantropológico, de un conjunto de prácticas corporales razonadas prácticamente en sentido bourdieuano que resisten cualquier explicación teórica mediatizada a través de la conciencia y el lenguaje? La segunda: ¿Podría él -un sociólogo sin un *flow* boxístico previamente internalizado- aprehender y lograr dominar las técnicas corporales del pugilismo? Esta última implicaba tanto un objetivo

académico como un desafío personal para el propio Wacquant. En conclusión, la pregunta inicial se transformó en un triple interrogante de trabajo, una vez que la sala de box de Woodlawn se convirtió en el lugar estratégico de investigación -siguiendo a Robert Merton- del gueto negro (p. 24).

La forma en que el autor presenta los datos y la manera en que conecta el argumento general del libro está organizada en función de contraposiciones teóricas, metodológicas y de géneros discursivos: mientras que los dos primeros capítulos, o sea "La calle y el ring" y "Sacrificio", abundan en análisis teóricos, los dos siguientes, "Una noche en el Studio 104" y "*Busy Louie* en los *Golden Gloves*", priorizan la "descripción densa" en términos geertzianos (Geertz, 2003: 19). Por otro lado, los dos primeros están situados en espacios callejeros como el barrio y la calle, mientras que los últimos se desarrollan alrededor del gimnasio y el ring. En última instancia, mientras que en los capítulos del primer par se encuentran los conceptos y las categorías de análisis, en los otros dos se localiza el componente fáctico; lo más vívido de las prácticas de la experiencia boxística.

Si el lector realizara una lectura de la obra en sentido inverso al estipulado podría "remontar a la sociología a partir de lo vivido", sostiene Wacquant (p.19). Al contrario, la lectura de *Entre las cuerdas* realizada en el orden formal hilvana argumentos desde lo más teórico hasta lo más práctico. Así, en los dos primeros apartados prevalece el análisis teórico cargado de categorías y conceptos explicativos y el espacio *bajo la lupa* es el gueto. Aunque las alusiones al gimnasio son constantes, y es en estos apartados donde se va a desentrañar la dinámica interna de su funcionamiento, la puerta de entrada a la sala de *box* -y esto no debe olvidarse- ha sido el gueto.

En los dos apartados que siguen y que a la vez cierran el libro, Wacquant ya se ha adentrado totalmente en el gimnasio. Aquí abundan las descripciones de prácticas corporales, así como se muestran las representaciones simbólicas más comunes del cuerpo boxístico, previamente analizadas a la luz de la teoría social. El capítulo final en particular, "*Busy Louie* en los *Golden Gloves*", rescata las sensaciones del autor en tanto boxeador; es aquí donde se recuperan los aspectos más emocionales y subjetivos del oficio etnográfico. Wacquant es en este apartado despojado de su rol científico y, si uno leyera únicamente este capítulo, creería que él es uno más de ellos, un boxeador, o tan solo "*one of the boys*" (p. 22) en sus términos.

Entre las cuerdas constituye un aporte de suma importancia porque es una "apuesta" por hacer investigación con cuerpos reales de carne y hueso. Este tipo de abordaje, paradójicamente, constituye la excepción, como sostiene en otro texto el propio Wacquant (1999: 237), dentro de ese siempre incipiente campo de estudios sobre el cuerpo. Por tal motivo, este libro se ocupa de recuperar la dimensión más carnal de la práctica pugilística así como de restituir a ese campo de estudios un trabajo sobre la corporalidad pero a partir de de cuerpos reales y en movimiento constante: frente

al espejo haciendo "shadow", practicando "double-end bag" con una bolsa, haciendo "sparring" sobre el ring con otro boxeador.

Wacquant también involucró su propio cuerpo como parte de una estrategia de investigación basada en la observación participante pero que en ocasiones, y como él mismo sostiene, se convertía más en una "participación con observación" (p. 24). Partiendo del argumento bourdieuano de que "aprendemos con el cuerpo" (p. 16), la única vía de acceso para interpretar socioantropológicamente al boxeo era boxeando.

El argumento que Wacquant despliega para responder a las preguntas de investigación destacadas más arriba podría resumirse así: el gimnasio de box constituye, siguiendo a Simmel (p. 49), un espacio sobre el cual se desarrolla una nueva forma de sociabilidad, pero detrás de una práctica que es considerada como anodina o carente de significación relevante. A partir del gimnasio de box, pero sin anclarse sólo a ese espacio, surge un estilo de vida que nutre todas las dimensiones de la vida cotidiana de quien se ha convertido al pugilismo. Ese renovado estilo de vida de quien se entrega al box en el gueto negro sólo puede comprenderse a partir del concepto de "sacrificio", noción fundamental dentro del esquema de interpretación de Wacquant. El boxeador se sacrifica por la práctica que realiza: sexualidad, alimentación, descanso y vida social son reorganizados totalmente alrededor del deporte. Es un renacer a una nueva vida dentro del gueto, pero aislado de él; las nociones de dolor, penar y sufrimiento cobran un valor fundamental en esta nueva vida y son parte intrínseca de ese proceso de transformación del "yo" ascéticamente entrenado: "boxear es sufrir" (p. 93), sostienen en el gimnasio. En su trayectoria boxística el púgil debe saber administrar los tiempos de su capital corporal. La utilización de este recurso, que es trabajo acumulado en su forma materializada o en su forma in-corporada, hecha cuerpo, siguiendo a Bourdieu (citado en Wacquant, 1999: 241), debe dosificarse atendiendo a sus tiempos: se le debe oír para saber cuándo exigirlo, cuándo requiere descansar o abstinencia, o cuándo directamente debe ser retirado para siempre de la competencia y del ring.

Nuevamente y como venimos diciendo existe un argumento básico que cruza transversalmente a toda la obra: la praxis boxística no puede ser interpretada solo de forma verbal o mental. A partir de la repetición sistemática de las técnicas corporales del boxeo el púgil va desarrollando un conjunto de disposiciones físicas y mentales que modifica todo su esquema corporal. Wacquant logró interpretar esto a partir de un doble trabajo mental y físico que lo convirtió en un "investigador-boxeador" durante el período de su trabajo de campo, situación que lo colocó en una posición difícil de objeto-sujeto de la investigación, todo al mismo tiempo. Es por ello que Bourdieu lo instaba a no dejarse "seducir por su objeto de estudio" (p. 22), teniendo en cuenta que a veces Wacquant parece hablar y verse a sí mismo más como boxeador que como sociólogo.

Aunque las preguntas que el autor se plantea son tres, que ya hemos hecho explícitas, la respuesta puede conjugarse de manera única. La estructura y funcionamiento del gueto negro de Chicago se explica, generalmente, a partir de ciertas nociones de gran difusión y arraigo tales como la carencia, la desorganización, la ausencia del Estado y la marginalidad. La existencia de un enclave como el gimnasio de box en el gueto nos muestra en cambio que lo anterior no es del todo cierto. El gimnasio constituye en palabras del autor un "islote de orden y virtud" (p. 32) que, lejos de constituir un ambiente desorganizado, se caracteriza justamente por la disciplina férrea (p. 63) que *DeeDee*, el entrenador de Woodlawn, impone a diario. El descubrimiento de este micro-cosmos boxístico describe mucho mejor al gueto que la mera afirmación de que allí sólo reina el desorden.

Sin embargo, la existencia del gimnasio de box sólo se explica a partir de esa relación de contraste con el gueto. El gimnasio es un lugar donde los boxeadores pueden explotar el recurso que tienen más a mano, su cuerpo, devenido en el entrenamiento en capital corporal, el cual termina transformándose en una vía posible para salir del gueto, recubierta bajo la ilusión de que "en una noche puedo ganar un millón de dólares" (p.123), como sostiene Curtis, uno de los tantos "*DeeDee boys*". Respecto de los otros dos interrogantes que se abrían a partir de situar el gimnasio como sede estelar de la investigación, la única manera de interpretar una práctica corporal como el box es recuperar la carnalidad que la determina y que sólo puede interpretarse a partir de la performatividad de esos actos que van modelando al boxeador prácticamente. Partiendo de ese supuesto, Loïc Wacquant abordó su objeto de estudio con su propio cuerpo, participando de la praxis pugilística como uno más de ellos y entendiendo que el cuerpo constituye una estructura plurisensorial compleja –en sentido foucaultiano– (p. 88) que no puede reducirse a la reflexión mediatizada por la conciencia o al acto meramente irreflexivo sino que compone una totalidad integrada que sólo puede conocerse e interpretarse a través de la puesta en práctica de sus actos corporales.

Alejandro Damián Rodríguez arodriguez@ides.org.ar

(Instituto de Desarrollo Económico y Social - CONICET, Argentina)

Bibliografía

Geertz, C. 2003. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Wacquant, L. 1999. "Un arma sagrada. Los boxeadores profesionales: capital corporal y trabajo corporal", pp. 237-292 en *Caja de herramientas. El lugar de la cultura en la sociología norteamericana*, compilado por J. Auyero. Buenos Aires: Unqui.